

El tratamiento informativo de *Últimas Noticias* al gobierno nacional en la nueva Cadena Capriles

Alejandro Armas
Andrés Cañizález *

Resumen:

En este trabajo se analizan, utilizando tanto el análisis de contenido como el análisis morfológico, los cambios sufridos en el diario *Últimas Noticias* en el tratamiento informativo que le dio tanto al gobierno como a los actores de oposición, tomando como punto de referencia la venta de los medios de prensa que formaban la “vieja” cadena Capriles, devenida ahora en Grupo Últimas Noticias, en el cual el diario homónimo tiene un rol significativo, dada su trayectoria como periódico venezolano de referencia dirigido a los sectores populares.

Palabras Claves: Tratamiento informativo; Análisis de contenido; Análisis morfológico; Periodismo; Venezuela.

Abstract:

This work uses content analysis and morphological analysis to analyze the changing nature of the news coverage provided by the daily newspaper *Últimas Noticias* in Venezuela when reporting both the government and the opposition. This in the context of the changes in the ownership of this newspaper; given the long tradition of its previous owners, Cadena Capriles, of being publishers of popular newspapers directed towards the masses but which is now part of the Group *Últimas Noticias*.

Keywords: News reporting; Content analysis; Morphological analysis; Journalism; Venezuela.

Résumé:

Dans ce travail on analyse les changements de la ligne éditoriale du journal *Últimas Noticias* à propos des informations relatives au gouvernement et aux acteurs de l'opposition. Ce travail, qui repose sur une analyse morphologique puis une analyse de contenu, se situe dans un cadre de référence qui tient compte de la vente des différents médias de l'ancien groupe *Cadena Capriles*, rebaptisé Groupe *Últimas Noticias*, dont le quotidien homonyme détient un poids spécifique hérité de sa longue trajectoire comme journal dirigé aux classes populaires.

Mots clé: Traitement de l'information; Analyse de contenu; Analyse morphologique; Journalisme; Venezuela.

Recibido: 01/04/2016

Aprobado: 10/05/2016

Introducción

A principios de junio de 2013, Miguel Ángel Capriles López, presidente del conglomerado de medios que lleva el nombre de su familia, anunció que el mismo había sido vendido. Se estipuló un período de transición de 60 días, durante el cual los nuevos accionistas tomarían el timón de la empresa. Capriles no reveló quiénes eran los nuevos propietarios. Casi dos años después, la identidad de los mismos es una incógnita hasta para los empleados. Sin embargo, desde el principio se ha comentado que sus posiciones ideológicas son cercanas a las de los políticos que desde 1999 han ocupado el Gobierno de Venezuela.

La venta se concretó a finales de octubre de 2013. A partir de entonces, varias voces del gremio periodístico manifestaron su preocupación sobre un posible cambio en la línea editorial de la Cadena Capriles, sobre todo en la manera en que su producto emblemático, el diario *Últimas Noticias*, reportaba el acontecer político nacional. *Últimas Noticias*, fundado hace más de 70 años, es uno de solo tres periódicos venezolanos que circulan en todo el país, y mantiene un posicionamiento dirigido sobre todo hacia los sectores menos favorecidos socioeconómicamente. Por todo esto, es uno de los periódicos más influyentes de Venezuela.

Tras la venta, muchos de sus periodistas se alarmaron ante lo que, a su juicio, sería un alejamiento de la pluralidad e independencia que caracterizaba al diario, para brindar información más alineada con los postulados oficialistas. El 14 de febrero de 2014, emitieron un comunicado en el que denunciaban los cambios de línea editorial y la supuesta pretensión de convertir a *Últimas Noticias* en un “diario del Gobierno”. Antes y después de esta fecha hubo renunciaciones y despidos de periodistas atribuidos a la oposición de estos a los cambios.

Las denuncias de los periodistas no son una nimiedad. Se producen en el contexto de un país cuyos gobernantes tienen casi diez años avanzando en lo que Andrés Izarra, ex ministro de Comunicación e Información, llamó en 2007 “hegemonía comunicacional” (Da Corte, 2007, para. 14). Este proyecto se ha ma-

nifestado en la acumulación de medios de comunicación masiva por parte del Estado en todas sus variantes. Pero, basta una rápida mirada a los mensajes que estos medios transmiten para verificar que, más que en los intereses de una ciudadanía plural, se basan exclusivamente en los del partido gobernante. No conforme con esto, la hegemonía implica también la búsqueda por distintas formas de controlar los medios privados para que favorezcan igualmente al Gobierno, o por lo menos minimicen su crítica. Tal hegemonía choca con la razón de ser del periodismo.

De vuelta al caso particular de *Últimas Noticias*, cabe preguntarse si es posible para quien haya estudiado el periodismo y la comunicación social verificar las críticas de los reporteros mediante un proceso académico. La respuesta es afirmativa y tiene su clave en analizar el tratamiento informativo que el periódico ha hecho sobre las acciones del Gobierno nacional antes y después de la venta. Este tratamiento es el proceso subjetivo en el que se organiza, jerarquiza y distribuye la información recolectada para presentarla al público tal como este la encuentra.

Para cumplir este objetivo se usará el análisis de tratamiento informativo, una herramienta de investigación que combina instrumentos para observar cuantitativa y cualitativamente los mensajes en medios de comunicación. Se divide en dos grandes partes: el análisis morfológico y el análisis de contenido, basados en los postulados teóricos de Jacques Kayser y Laurence Bardin, respectivamente.

Con este análisis se determinará, para dos muestras de números de *Últimas Noticias* antes y después de la venta, cuántas fuentes de información, según su posición política, fueron consultadas para la realización de los trabajos periodísticos, cuánta superficie textual y fotográfica de les otorgó, que posiciones en la página ocuparon, cuáles fueron los temas presentados, cuáles fueron los géneros más utilizados y qué tan intensa fueron la aprobación y el rechazo a las acciones del Gobierno nacional expresados por las fuentes. Las respuestas a estas preguntas brindarán un panorama del tratamiento informativo antes y después de la venta, resultados que serán comparados para detectar posibles cambios.

Marco contextual

La libertad de expresión y prensa es uno de los derechos más invocados y discutidos desde que, en el marco de las ideas de la Ilustración y las revoluciones del siglo XVIII, los derechos humanos y ciudadanos se vuelven parte ineludible del debate político occidental. En el siglo XX, ese debate trasciende las fronteras culturales de Europa y América, para alcanzar todos los territorios y pueblos del mundo. Es así como el 10 de octubre de 1948, la Asamblea General de la Organización de Naciones Unidas (ONU) adoptó la Declaración Universal de Derechos Humanos, que en su Artículo 19 sentencia: “Toda persona tiene derecho a la libertad de expresión y opinión; este derecho incluye la libertad de mantener opiniones sin interferencia y a buscar, recibir e impartir información e ideas mediante cualquier medio y sin importar las fronteras”.

Venezuela no ha sido ajena al debate de los derechos a la libertad de expresión, Así, por ejemplo, el país estuvo entre los 48 Estados que votaron por la adopción de la Declaración Universal de Derechos Humanos en la ONU. En 1969 Venezuela firmó el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, cuyo Artículo 19 reza en su segundo párrafo:

Toda persona tendrá derecho a la libertad de expresión; este derecho deberá incluir la libertad de buscar, recibir e impartir información e ideas de cualquier tipo, sin importar las fronteras, bien sea oralmente, por escrito o en impreso, en forma de arte, o cualquier otro medio de su elección.

Además de estos acuerdos internacionales, Venezuela tiene su propia legislación referente a los derechos de libertad de expresión y prensa, partiendo de la Constitución de 1999, vigente desde el año siguiente. Su Artículo 57 dicta:

Toda persona tiene derecho a expresar libremente sus pensamientos, sus ideas u opiniones de viva voz, por escrito o de cualquier otra forma de expresión, y de hacer uso para ello de cualquier medio de comunicación y difusión, sin que pueda establecerse censura.

Justo después, el Artículo 58 establece que:

La comunicación es libre y plural, y comporta los deberes y responsabilidades que indique la ley. Toda persona tiene derecho a la información oportuna, veraz e imparcial, sin censura, de acuerdo a los principios de esta Constitución, así como a la réplica y a la rectificación cuando se vea afectada directamente por informaciones inexactas o agraviantes.

Entonces, aunque la libertad de expresión en Venezuela ha pasado por momentos oscuros a lo largo del devenir histórico nacional (desde las fuertes limitaciones en la dictadura de Gómez hasta las maniobras de Recadi en plena democracia), hoy es evidente que existen varias garantías nacionales e internacionales a este derecho en el país.

Sin embargo, las situaciones *de jure* no siempre tienen un fiel reflejo *de facto*. El proceso político iniciado en 1999 por el gobierno del presidente Hugo Chávez y continuado por su sucesor desde 2013, Nicolás Maduro, contempla entre sus estrategias una llamada “hegemonía comunicacional” del Estado. El principal vocero de este procedimiento ha sido Andrés Izarra, dos veces ministro de Comunicación e Información (2004-2005, 2008) y presidente del canal de televisión pública internacional Telesur. Izarra comenzó a hacer referencia a la hegemonía comunicacional en enero de 2007, poco después de que Chávez fuese reelegido por amplio margen para un nuevo sexenio como Presidente. Aunque el *Diccionario de la lengua española* define “hegemonía” como “supremacía que el Estado ejerce sobre otros”, Izarra ha negado que se trate de una imposición. En una entrevista para *El Universal*, publicada el 2 de junio de 2007, el funcionario dijo:

La hegemonía comunicacional yo la lancé como una reflexión en el marco de la construcción del socialismo y lo dije en el sentido gramsciano. [El filósofo marxista Antonio] Gramsci no habla de hegemonía como lo están haciendo estos intelectuales de derecha, que lo quieren hacer ver como una imposición, como una dictadura, como una coacción sobre la pluralidad, sobre la libertad de disentir, en lo absoluto (Da Corte, 2007, para. 14).

Más adelante agregó:

Estamos hablando de qué, de la construcción de un nuevo paradigma, de un nuevo hombre. En el fondo hay una revolución cultural, lo estratégico aquí es el cambio cultural. Estamos pasando de un paradigma donde lo individual, lo privado, lo egoísta, predomina a una situación en lo que predomina lo colectivo, lo solidario, lo cooperativo, lo social, lo público. Lo fundamental es impulsar una revolución cultural, ese cambio necesita de la creación de consensos y de la construcción de una hegemonía comunicacional de lo público en Venezuela, a mi juicio como una herramienta fundamental para esos cambios hacia el socialismo que se está planteando en el país. No es como han desvirtuado estos profesores, estos intelectuales o pobres intelectuales que dicen que es una cuestión de dictadura, que aquí nadie va a poder hablar (Da Corte, 2007, para. 20).

En resumen, Izarra planteó la necesidad del Estado de usar los medios de comunicación de que dispone para divulgar contenidos políticamente afines al gobierno de Chávez, en vista de que los medios privados en su mayoría rechazan los postulados oficiales y no los transmiten. Esa es la respuesta del Ejecutivo para competir con la disidencia en la transmisión de mensajes masivos.

El caso *Últimas Noticias*

En medio de todo este contexto de hegemonía comunicacional y libertad de prensa se haya el caso que sucinta el problema de investigación del presente trabajo: la venta de la Cadena Capriles, conglomerado mediático venezolano de capital privado, en 2013.

La Cadena Capriles fue uno de los conglomerados de medios de comunicación más destacados de Venezuela. Sus orígenes datan de 1948, cuando el empresario Miguel Ángel Capriles Ayala adquirió el diario *Últimas Noticias*, fundado siete años antes. Progresivamente, la compañía se expandió mediante el lanzamiento de varios productos editoriales, como los periódicos *El*

Mundo (fundado en 1958) y *Líder* (fundado en 2004), dedicados a las fuentes económica y deportiva, respectivamente. Sin embargo, *Últimas Noticias* siempre retuvo para sí la condición de “bandera” de la Cadena Capriles: era su producto más reconocido, como uno de los únicos tres diarios de circulación nacional (junto a *El Universal* y *El Nacional*). Además, su posicionamiento, enfocado en los sectores menos favorecidos económicamente de la sociedad venezolana, hizo de él uno de los periódicos más influyentes del país.

A principios de junio de 2013, Miguel Ángel Capriles López, presidente de la cadena e hijo del fundador, confirmó lo que desde hacía algún tiempo se rumoraba: la Cadena Capriles había sido vendida. Se estipuló un período de transición de 60 días, durante el cual los nuevos accionistas tomarían el timón de la empresa. Capriles no reveló quiénes eran los nuevos propietarios. Casi dos años después, la identidad de los mismos sigue una incógnita hasta para los empleados. Lo único que se comenta es que sus posiciones ideológicas eran cercanas a las del Gobierno nacional.

La Ley Orgánica del Trabajo, los Trabajadores y las Trabajadoras (Lottt), promulgada vía habilitante como decreto con rango de ley por el entonces presidente Chávez en 2012, establece cuáles deben ser las condiciones por las que debe concretarse el cambio de patronos en un espacio de trabajo cualquiera. Según esta norma, la sustitución de patrono es definida de la siguiente manera:

Existirá sustitución de patrono o patrona cuando por cualquier causa de transfiera la propiedad, la titularidad de una entidad de trabajo o parte de ella, a través de cualquier título, de una persona natural o jurídica a otra, por cualquier causa y continúen realizándose las labores de la entidad de trabajo aun cuando se produzcan las modificaciones (Art. 66).

Por lo tanto, la venta de la Cadena Capriles implicó una sustitución de patrono, tal como es definida por la ley, que además establece:

La sustitución del patrono o de la patrona deberá ser previamente notificada a los trabajadores, trabajadoras y su

organización sindical; al inspector o inspectora del trabajo. La sustitución de patrono o patrona no surtirá efecto en perjuicio del trabajador o trabajadora.

Hecha la notificación, si el trabajador o trabajadora considerase inconveniente la sustitución para sus intereses, dentro de los tres meses siguientes, podrá exigir la terminación de la relación de trabajo y el pago de las prestaciones e indemnizaciones conforme a lo establecido en esta Ley (Art. 69).

La venta se concretó a finales de octubre de 2013. A partir de entonces, varias voces del gremio periodístico manifestaron su preocupación sobre un posible cambio en la línea editorial de la Cadena Capriles, sobre todo en la manera en que *Últimas Noticias* reportaba el acontecer político nacional. Mientras que una encuesta realizada por Datanálisis en 2005 reveló que 74,2% de los lectores del diario lo consideraban una fuente equilibrada de información, a los periodistas les inquietaba que *Últimas Noticias* se estuviera alejando de ese equilibrio para favorecer las posturas del oficialismo. La exjefe de la Unidad de Investigación, Tamoá Calzadilla (2014, para. 2-3), señaló que aún durante el período de transición se emprendió un giro en la línea editorial para que esta fuera complaciente al Gobierno, lo que se evidenció en una mayor frecuencia de portadas protagonizadas por el presidente Maduro, tanto en *Últimas Noticias* como en otros medios de la cadena. Según Calzadilla, el entonces director de *El Mundo*, Omar Lugo, se resistió a estos cambios e intentó proseguir con la tradicional forma de periodismo independiente y crítico, lo que llevó a su despido.

Siguió la incorporación de dos destacados políticos oficialistas a la dirección de la cadena. Primero ocurrió la de la periodista Desiré Santos Amaral, exdiputada por el PSUV y presidenta de *Radio Nacional de Venezuela*, como “consejera editorial”, aunque sus funciones nunca fueron especificadas (Calzadilla, 2014, para. 6). Santos Amaral renunció a la cadena poco después del estallido de las protestas de febrero de 2014. Luego, el 20 de ese mes, el abogado y exgobernador oficialista de Anzoátegui David de Lima fue nombrado presidente-editor de la cadena (Calzadilla, 2014, para. 13).

El 14 de febrero de 2014, los trabajadores del rotativo emitieron un comunicado para “hacer pública su inconformidad con la línea editorial que ha sido

impuesta por los nuevos dueños de la empresa”. Denunciaron que aunque tradicionalmente la Cadena Capriles era reconocida por su equilibrio informativo, ahora los querían convertir en el “diario del Gobierno”.

El hecho específico que provocó la protesta de los periodistas fue un cambio en la portada del número de ese día, realizado a última hora de la noche anterior. La versión original resaltaba la noticia “Dos muertos tras protestas” (referente a los decesos en manifestaciones en Caracas durante el 12 de febrero), con una nota de cierre sobre las palabras del presidente Nicolás Maduro, que garantizaban la justicia y llamaban a la paz. En vez de eso, *Últimas Noticias* circuló ese día con una portada que destacaba otra declaración de Maduro: “Enfrentamos un golpe de Estado”. Según los periodistas, la primera página “desestimó los muertos; ‘invisibilizó’ a los detenidos y desaparecidos (...) y destacó la participación de los seguidores del Gobierno”. Pero además, expresaron que el cambio de portada “es apenas un ejemplo de lo que ha ocurrido en este periódico en los últimos cuatro meses, cuando fue consumada la compra de la *Cadena Capriles*”.

El 7 de marzo renunció Nathalie Alvaray, vicepresidente de la cadena, por disconformidad con las posturas de De Lima (Calzadilla, 2014, para. 9). Diez días después renunciaría la propia Calzadilla, debido a la censura de una crónica escrita por la periodista Laura Weffer sobre los manifestantes opositores en la plaza Francia del municipio Chacao. Su sucesor al frente de la Unidad de Investigación, César Bátiz, también renunció el 29 de abril de 2014. Otros periodistas destacados que salieron de la empresa fueron la propia Weffer, Franz von Bergen y Lisseth Boon. La mayoría de ellos se incorporó a periódicos supuestamente más independientes, como *El Nacional* o *2001*, o a plataformas de periodismo digital como *Runrunes* o *Efecto Cocuyo*. En mayo salió De Lima de la cadena. Le sucedió Héctor Dávila, anteriormente director de la Escuela de Computación de la Universidad Central de Venezuela, quien actualmente ocupa el cargo. En junio, la *Cadena Capriles* se desprendió del nombre de su fundador. La compañía pasó entonces a llamarse *Grupo Últimas Noticias*.

Desde entonces, han aparecido reiteradas veces en la web denuncias de periodistas de *Últimas Noticias* y otros representantes del gremio sobre casos de contenidos censurados en el diario, como el que produjo la renuncia de Calzadilla. Los originales han sido publicados digitalmente por los periodistas a título personal o mediante redes que los apoyan, y comparados con las versiones editadas que circulan en las páginas del periódico.

Después de *Últimas Noticias*, otro de los tres medios impresos de circulación nacional, *El Universal*, también fue vendido y desde entonces ha habido denuncias de cambios en la línea editorial para reducir la exposición de fallas del Gobierno. Más recientemente, el rotativo regional *Notitarde* (Carabobo) fue también vendido.

En su sitio web, *Grupo Últimas Noticias* expone como su misión:

Somos un grupo empresarial generador de contenidos para satisfacer necesidades de información, entretenimiento y educación dirigidos a diversas audiencias de forma diferenciada en el momento y lugar que lo quieran.

Esta segmentación le permite a nuestros clientes hacer llegar sus mensajes a nuestras audiencias. Para lograr este fin, innovamos y gestionamos nuestras marcas, aplicando un balance entre calidad, relevancia y diversidad de los contenidos y eficacia de negocios.

Mantenemos una conducta ética y responsable dentro de las comunidades a las que servimos, donde buscamos crear una diferencia positiva en su desarrollo.

Alcanzamos estos objetivos con el respaldo de nuestro talento humano, en el marco de un ambiente de trabajo motivador, donde se generan sentido de pertenencia y oportunidades de crecimiento. Es así como cumpliendo estos propósitos, generamos valor para nuestros accionistas.

Más allá de esta declaración, no hay otras pistas sobre la teleología o la política editorial de la empresa, o de *Últimas Noticias* en particular.

Análisis de tratamiento informativo

En su *Diccionario de la comunicación social*, Olga Dragnic (1994) define el tratamiento informativo como “las diferentes maneras de abordar y presentar la actualidad en la realización de los trabajos informativos”. (p. 303).

Los medios de comunicación pueden hacer diferentes tratamientos informativos de un mismo hecho noticioso. Una vez que se recopila la información, rara vez se presenta toda. Para empezar, no hay espacio para presentar al lector la totalidad de los hallazgos periodísticos, en el caso de los medios escritos, ni tiempo, en el caso de los medios radiofónicos y audiovisuales.

Surge entonces la necesidad de organizar, jerarquizar y editar la información. Se decide qué información será incluida y cuál no. A su vez, los contenidos seleccionados son sopesados para elegir cuáles serán los más destacados.

¿Pero cómo decidir, si se supone que todo es parte de una verdad, qué informaciones son más dignas de ser presentadas al lector? Esta es una etapa del trabajo periodístico que inevitablemente se caracteriza por la subjetividad. No existen recetas uniformes para el proceso. Si fuera así, todos los medios harían exactamente el mismo tratamiento informativo y presentarían la información de igual manera.

Diferentes tratamientos informativos producen distintas interpretaciones que el público hace de la realidad abordada. Por supuesto, no es que cada medio hará con su tratamiento particular que toda su audiencia llegue a las mismas conclusiones. Pero, sí habrá interpretaciones compartidas por una parte sustancial de la misma. Por lo tanto, el tratamiento informativo va de la mano con la teleología del medio, lo que espera lograr en su audiencia. A su vez, esa teleología está atada a la política editorial del medio. Queda de nuevo patente la necesidad de que la política editorial sea manifiesta y de libre acceso al público. Así este podrá verificar que haya concordancia entre la política y el tratamiento informativo.

Como se dijo antes, los gerentes de los medios son los principales garantes de que haya congruencia entre lo que este promete y lo que hace. Pero, por lo general, no son los gerentes los que en una primera instancia hacen el tratamiento informativo, sino los mismos periodistas que recolectaron la información. Sus superiores, especialmente en temas complicados, hacen luego una revisión para asegurarse de que el producto cumpla con los parámetros del medio. Idealmente habrá concordancia en la mayoría de las decisiones del periodista y sus superiores. Pero no siempre es así, puesto que los intereses y criterios éticos de ambas partes no son necesariamente reflejos los unos de los otros. Cuando se dan tales desavenencias, la cuestión se puede resolver con un debate. Pero si las diferencias son tan marcadas, al punto de no poder conciliarse, o si se repiten con mucha frecuencia, la consecuencia puede ser la salida del periodista del medio, puesto que son los gerentes quienes tienen la última palabra.

De todo esto se desprende una necesidad, en el seno de las investigaciones sobre el periodismo y la comunicación social, de estudiar los tratamientos informativos que hay entre los distintos medios. La Escuela de Comunicación Social de la Universidad Católica Andrés Bello, así como el Centro de Investigaciones de la Comunicación de esta casa de estudios, han producido varios trabajos encaminados en esa dirección.

Estos análisis de tratamiento informativo han sido la médula de varios trabajos de grado realizados por estudiantes de dicha escuela para optar por la licenciatura en Comunicación Social. Tal es el caso, por ejemplo, de *Análisis del tratamiento informativo de “El Diario de Caracas” frente al sistema de partidos (Caso El Caracazo)* (Moreno y Trejo, 2009), *Tratamiento informativo de la inseguridad en la prensa* (Vanorio, 2009) y *Análisis de cobertura sobre el virus AH1N109 en El Nacional, El Universal y Últimas Noticias* (Benazar, 2013).

Los instrumentos metodológicos en estos trabajos de análisis de tratamiento informativo no son siempre los mismos. Sin embargo, dos herramientas son a menudo combinadas, cada una con sus respectivos cuerpos teóricos: el análisis morfológico y el análisis de contenido. A continuación se procederá a explicar ambas.

Análisis morfológico

Podría decirse que se encarga de la parte cuantitativa del análisis de tratamiento informativo. Para ello, se emplea la técnica desarrollada por Jacques Kayser. Según Blyde y Dagher (1989), dicha técnica consiste en “el estudio de la forma o presentación de periodística de las unidades de redacción que integran la muestra”. (p. 88). Añaden que:

El estudio de la morfología permite obtener una apreciación cuantitativa de los factores que pueden tener una explicación numérica, y cuyos resultados interesan al investigador para la demostración de las distintas modalidades objetivas en la prensa escrita (...) El instrumento se considera válido, por cuanto se ha generalizado su estudio en el análisis de la prensa escrita, por parte de investigadores como Pantin (1981) y Bisbal (1984) (p. 98).

Por su parte, Berroterán y Pérez (2003) explican que:

Este tipo de análisis de medios es una técnica de investigación de las publicaciones impresas que permite una aproximación a las normas tácticas de valoración dada a un mensaje, a través de la inspección del orden de las noticias en la superficie de redacción. Tiene la finalidad de explicar el porqué de las variaciones en los tamaños, las extensiones y las ubicaciones de los contenidos, además de los *componentes físicos* (...) El objetivo primordial es inferir cuán importante se estima un determinado grupo de informaciones, según su disposición en el cuerpo del periódico (p. 99).

Entonces, mediante este análisis se puede determinar qué criterios de jerarquización fueron empleados para los contenidos, de manera que unos aparezcan más destacados que otros. Todo mediante la cuantificación de las variables de redacción y diseño gráfico del periódico.

Berroterán y Pérez plantearon que el análisis morfológico está dividido en dos niveles: el estructural, que distingue las superficies de redacción, pagadas y administrativas, y el texto, título y gráfica de cada información; y el redaccional, que incluye al género y al emisor. (p. 100).

En el análisis morfológico estructural, se cuantifica la superficie de papel ocupado por los titulares, cuerpos de texto y elementos gráficos de una nota periodística, medido en centímetros cuadrados

En el análisis morfológico redaccional se mide el mismo espacio, pero en función de los géneros utilizados por el medio (noticia, reportaje, crónica, entrevista, etc.) y de los emisores de contenidos (periodistas, colaboradores, agencias de prensa, etc.).

Para el análisis morfológico, el presente trabajo de grado utiliza un instrumento de medición desarrollado a partir de los postulados de Kayser.

Análisis de contenido

Laurence Bardin (1986) define el análisis de contenido de la siguiente manera:

Un conjunto de técnicas de análisis de comunicaciones tendente a obtener indicadores (cuantitativos o no) por procedimientos sistemáticos y objetivos de descripción del contenido de los mensajes, permitiendo la inferencia de conocimientos relativos a las condiciones de producción y recepción (variables inferidas) de estos mensajes (p. 32).

Klaus Krippendorff (1997) aporta una definición propia. Concibe el análisis de contenido como “una técnica de investigación destinada a formular, a partir de ciertos datos, inferencias reproducibles y válidas que pueden aplicarse a su concepto”. (p. 28).

Bardin (1986) plantea que el análisis de contenido “por un mecanismo de deducción sobre la base de indicadores reconstruidos de una muestra de mensajes particulares, tiende al conocimiento de variables de orden psicológico, sociológico, histórico, etc.” (pp. 33-34). Krippendorff (1997) añade que “podría caracterizarse como un método de investigación del significado simbólico de los mensajes”. (p. 30). Este autor advierte seguidamente que los mensajes no tienen un único significado, y que no es necesario que haya coincidencia acerca de los significados. Señala reiteradamente la existencia de un contexto en el que se generan los datos que aparecen en una comunicación, y plantea la necesidad de que el análisis de contenido se haga en función de dicho contexto. (p. 32).

Estos conceptos son cónsonos con la idea fundamental del análisis de tratamiento informativo, de que se puede inferir las cargas subjetivas que un medio tenga en su manera de abordar una realidad, y la consiguiente interpretación de la misma que el público haga. En un mismo texto conviven dos mensajes. Uno es el más obvio, el que se detecta a partir de una simple lectura; es manifiesto, denotativo y objetivo. El otro está más oculto, pero no por eso deja de tener un efecto en la recepción e interpretación definitivas del mensaje; es latente, connotativo y subjetivo. Hay factores que determinan este componente de la comunicación, como cuáles son las palabras más utilizadas en el texto y qué connotaciones tienen. Detectar conscientemente el significado latente del texto e inferir en qué contexto se generó son labores del analista de contenido.

Sobre el método, Bardin (1986) lo divide en tres “polos categóricos”: el preanálisis, el aprovechamiento del material y el tratamiento de los resultados, y la inferencia e interpretación. (p. 71). El primero se corresponde con lo que el autor considera el período de intuiciones: la lectura superficial de los documentos que interesan al investigador, la formulación de hipótesis y objetivos, la selección del material que será analizado, la señalización de índices y la elaboración de indicadores, y la preparación del material. (pp. 71-76). Luego, la etapa de aprovechamiento del material “consiste esencialmente en operaciones de codificación, descomposición o enumeración en función de consignas formuladas previamente”. (p. 76). El autor plantea que, si se realizaron correctamente los pasos anteriores, el aprovechamiento no es otra cosa que la administración sistemática de las decisiones tomadas previamente. Finalmente, en la última fase

los resultados brutos son tratados de manera que resulten significativos y válidos, mediante operaciones estadísticas, para que el analista pueda hacer inferencias y adelantar interpretaciones sobre el significado latente de los mensajes. (p. 76).

La teoría de Krippendorff (1997) también cuenta con una metodología que orienta el proceso de análisis de contenido. Este experto divide el procedimiento en etapas de formulación de datos, reducción de los mismos, inferencia y análisis propiamente dicho. (pp. 75-76). En la formulación de los datos, los fenómenos de interés deben distinguirse y dividirse en unidades de análisis separadas (determinación de unidades), seleccionar una porción pequeña de las unidades para facilitar el análisis (muestreo) y codificar y describir cada una en formas analizables (registro). (p. 77). Luego, la reducción consiste en adecuar los datos disponibles a las exigencias de la técnica analítica, lo que puede hacerse con métodos estadísticos y algebraicos. (p. 79). La inferencia “abarca todo el saber que debe poseer el analista de contenido acerca del modo en que los datos se relacionan con su contexto”. (p. 79). Por último, en el análisis se identifican y representan las pautas más notables, estadísticamente significativas o que describan los resultados. (p. 79).

Aunque los postulados teóricos de Bardin y Krippendorff no son una copia fiel el uno del otro, comparten argumentos que hacen que sus respectivas metodologías de investigación sigan procesos más o menos similares. En ambos se hacen intuiciones o inferencias sobre el mensaje que se desea analizar. Luego se toma una muestra del mismo, que es ordenada en diferentes categorías que permitan el análisis, de acuerdo con las variables clave. Lo siguiente es aplicar herramientas estadísticas para medir las variables. De esta manera se llega a conclusiones que bien pueden confirmar o refutar la hipótesis inicial sobre el significado latente del mensaje.

Varios trabajos de grado anteriores de la Escuela de Comunicación Social de la UCAB han realizado análisis de contenido con instrumentos de medición diseñados con los postulados de Bardin o de Krippendorff como fundamento. Mediante ellos han conseguido describir mensajes difundidos por los medios de comunicación masiva que, si bien no son manifiestos, no por eso dejan de ser

recibidos por sus audiencias, ni de repercutir en la manera definitiva en que interpretan la información.

Para el análisis de contenido, este trabajo de grado emplea un instrumento de medición desarrollado a partir de la teoría de Bardin.

Tipo de investigación y muestra

Este trabajo de grado es una investigación de tipo descriptiva, ya que se adentra en un tema relativamente explorado (el tratamiento informativo de asuntos políticos) y pretende caracterizar o describir el hipotético cambio en la manera en que *Últimas Noticias* presenta la información sobre el Gobierno nacional, sin explicar por qué tal cambio se dio. En *Metodología de la investigación* (Hernández Sampieri *et al.*, 2010), se concibe la investigación descriptiva como aquella que “define variables, mide conceptos y considera tanto el fenómeno estudiado como a sus componentes y ángulos”. *Métodos de investigación* (Salkind, 1998) define la investigación descriptiva como aquella que “reseña las características de un fenómeno existente”. Esta obra plantea que:

La investigación descriptiva no solo puede ser autosuficiente, sino que también puede servir como base para otros tipos de investigaciones, porque a menudo es preciso describir las características de un grupo antes de poder abordar la significatividad de cualquier diferencia observada (Salkind, 1998).

Este autor explica que:

La distinción entre los métodos de investigación experimentales y de otro tipo se reduce a la cuestión de control. Los verdaderos diseños experimentales aíslan y controlan todos los factores que podían causar algún efecto, con excepción de aquel que más interesa.

Este trabajo de grado es, al contrario, de diseño no experimental, pues en ningún momento se pretende manipular las variables del tratamiento informativo, sino solo estudiar el fenómeno tal cual es. Hernández Sampieri *et. al* (2010) definen a las investigaciones no experimentales como aquellas que “se realizan sin la manipulación deliberada de variables y en las que solo se observan los fenómenos en su ambiente natural para después analizarlo”.

La variable clave en torno a la cual gira el trabajo de grado es la venta de la Cadena Capriles. Por lo tanto, la delimitación temporal del objeto de estudio comprende una población tanto anterior como posterior a la fecha de concreción de la venta (octubre de 2013), para hacer comparaciones que indiquen un cambio entre el antes y el después. La población estudiada fueron las notas de fuente política de *Últimas Noticias* publicadas en su edición de Caracas entre abril y mayo de 2013, y entre febrero y marzo de 2014.

Para la selección de la muestra en ambos casos se aplicó el método de la semana compuesta, partiendo, respectivamente, del 15 de abril y del 13 febrero. En total, se analizaron 14 números del periódico. La muestra está compuesta por las notas publicadas en estos números del diario y relativas a las acciones del Gobierno nacional o cualquiera de sus dependencias, aparecidas únicamente en la portada y la sección “El país” (sección de fuente política).

Se escogió estos períodos porque ambos constituyeron momentos de crisis política en la que se intensificó la pugna entre el Gobierno y la oposición, (el primero sigue las últimas elecciones presidenciales, y el segundo coincide con las protestas de 2014 que dejaron varios muertos). Esto facilita la detección de posibles parcialidades en el tratamiento que hizo *Últimas Noticias* antes y después de la venta. Además, febrero de 2014 fue el mes en el que los trabajadores del diario denunciaron que los dueños venían imponiéndoles una línea editorial en pro del oficialismo desde hacía meses.



Figura 1

Las fuentes oficialistas están en general sobre-representadas en el cuadrante de más valor a lo largo de casi toda la muestra de 2013. Solamente son superadas, tanto por las fuentes opositoras como por las fuentes neutras, en el número del 01 de mayo. Este es el número que reseñó una trifulca entre diputados de ambas bancadas en la Asamblea Nacional, y son las fuentes opositoras las que proveen más información.



Figura 2

También en la muestra de 2014 las fuentes oficialistas son predominantes en el cuadrante superior derecho. Sin embargo, las fuentes opositoras ni siquiera son capaces de igualarlas en un solo número. Solo en el número del 21 de febrero pierden los oficialistas su supremacía, debido a la gran cantidad de testigos que fungen como fuentes neutras en la cobertura de las protestas y enfrentamientos con las autoridades reseñados ese día. Esta diferencia es de apenas ocho contra siete.

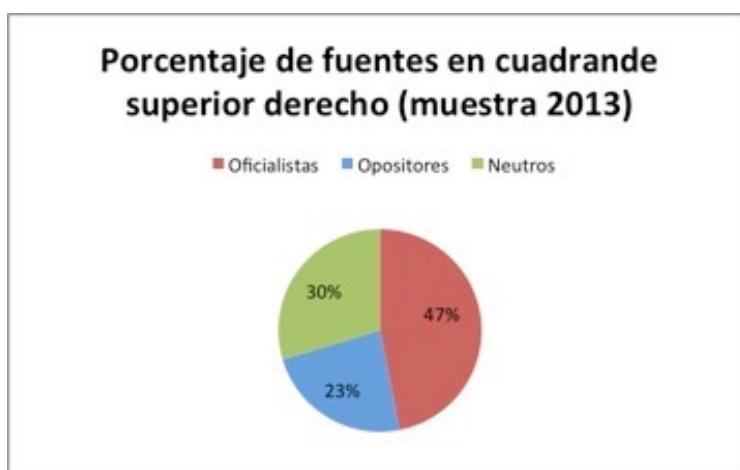


Figura 3

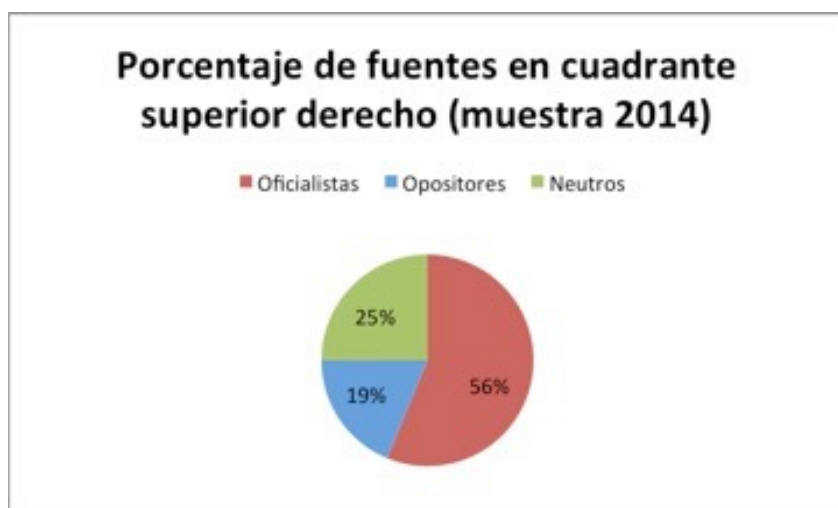


Figura 4

Las fuentes oficialistas aumentan considerablemente su participación relativa en este cuadrante entre ambos períodos: pasan de 47% a 56%. Lo contrario acaece con opositores, que pasan de 23% a 19%, y neutros, que caen de 30% a 25%. Es decir, si un lector hace una revisión bastante fugaz, es más probable en la muestra de 2014 que en la de 2013 que lea notas con predominio de fuentes oficialistas.



Figura 5

Como en su vecino a la derecha, el cuadrante superior izquierdo presenta un predominio de fuentes oficialistas a lo largo de casi toda la muestra de 2013. No obstante, en el número del 01 de mayo, las fuentes opositoras son casi el doble, y las fuentes neutras igualan a las oficialistas. Una vez más, esto se debe a la mayor disposición de los opositores a declarar a la prensa sobre los hechos violentos en la Asamblea Nacional.



Figura 6

La situación es más ventajosa para los oficialistas en este cuadrante en la muestra de 2014. Ni opositores ni neutros las superan en ningún número. Sobre todo la diferencia es abrumadora en el último número, que reseñó una amplia variedad de contenidos oficialistas en materia económica.

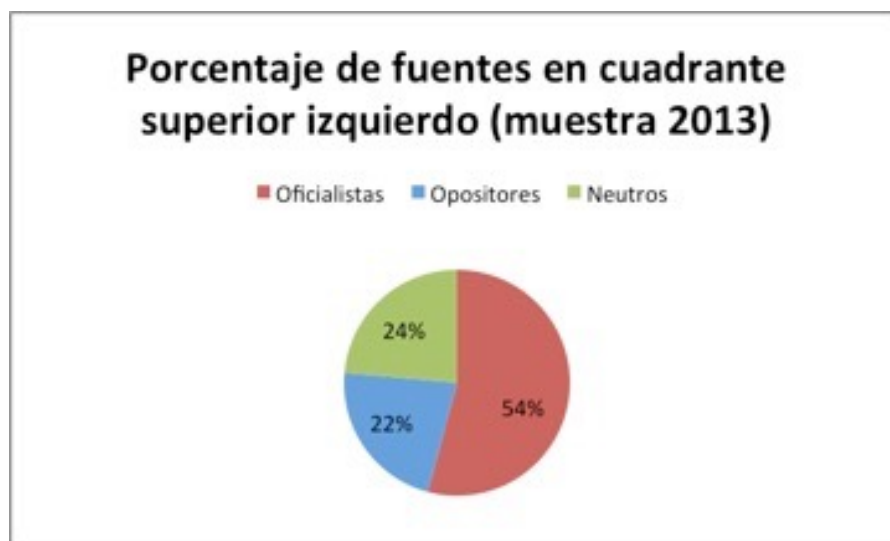


Figura 7

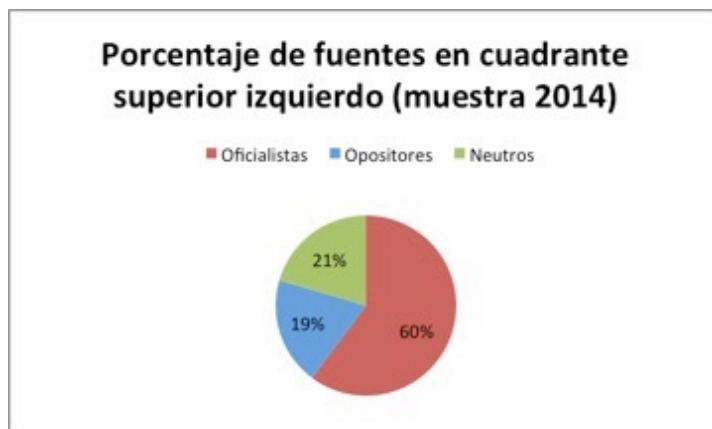


Figura 8

También en el cuadrante de segunda mayor visibilidad el oficialismo aumenta su presencia relativa, al pasar de 54% de las fuentes a 60%. Las fuentes opositoras se reducen de 22% a 19%, y las neutras de 24% a 21%. Este patrón aumenta la tendencia de beneficiar al Gobierno en lecturas rápidas de la prensa, detectada en el cuadrante anterior.

El cuadrante inferior izquierdo es el menos llamativo para los lectores. A lo largo de la muestra de 2013, las fuentes oficialistas están a la cabeza menos en el número del 09 de mayo, en el cual tanto los opositores como los neutros las superan, y el del 02 de junio, en el que hay la misma cantidad de fuentes oficialistas y disidentes. Este es el número con menos notas de toda la muestra.

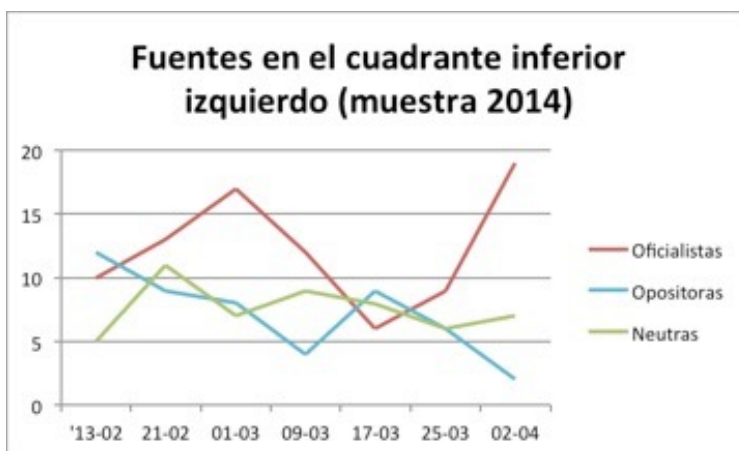


Figura 9

Este es el único cuadrante en el que las fuentes opositoras superan a las oficialistas en el número del 13 de febrero, que reseña los hechos violentos del día anterior, en los que murieron dos manifestantes y un miembro de un colectivo oficialista. También las superan (junto con las neutras) en el número del 17 de abril. Ambos números recogen una gran cantidad de declaraciones por parte de dirigentes opositores de toda índole para responsabilizar al Gobierno de la violencia, por lo que llama la atención que se concentren en el cuadrante de menos valor. La gran diferencia en el último número a favor del oficialismo, como ya se dijo, se debe a la gran cantidad de notas sobre anuncios de logros gubernamentales.



Figura 10

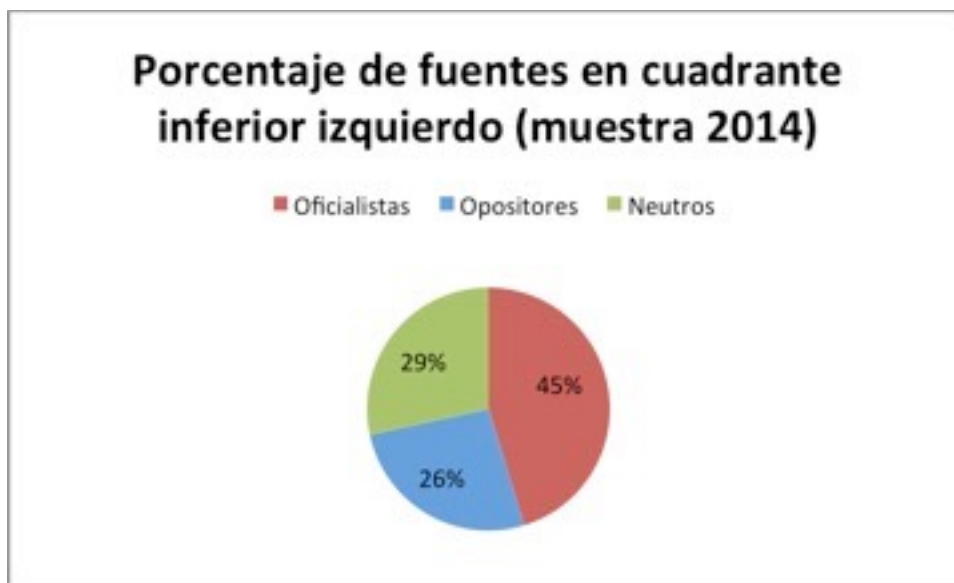


Figura 11

Este es el único espacio en el que se reduce el porcentaje de fuentes oficialistas: de 51% en la muestra de 2013 pasa a 45% en la muestra de 2014. Las fuentes neutras caen de 30% a 29%. Este es también el único cuadrante en el que la oposición se ve beneficiada. Las fuentes disidentes pasan de 19% en la muestra de 2013 a 26% en la muestra de 2014. Con esto queda confirmado el cambio favorable al oficialismo en la distribución de fuentes sobre la página después de la venta de la Cadena Capriles. Las fuentes oficialistas aumentan su presencia en todos los cuadrantes, a costa de las otras dos categorías, excepto por el menos valioso de todos. Según la teoría de Kayser, “la disposición en el cuerpo del periódico permite inferir cuán importante se estima un grupo de informaciones” (Berroterán y Pérez, 2003, p. 99). Por lo tanto, las posiciones en sus páginas que *Últimas Noticias* otorgó a las informaciones en ambos períodos dan a entender que, tras la venta, fueron más que antes las veces cuando se juzgó como más destacables para los lectores aquellas informaciones provenientes de fuentes oficialistas, y menos que antes cuando se decidió a favor de provenientes de fuentes opositoras.

En ambos períodos es evidente la tendencia a una mayor cantidad de fuentes en los cuadrantes inferiores de la página, indiferentemente de la tendencia política. Esto se debe a que los cuadrantes superiores a menudo están reservados a declaraciones de alguna figura de gran peso político (como el presidente Nicolás Maduro o el gobernador Henrique Capriles), mientras que los inferiores frecuentemente quedan dedicados a varias fuentes menos influyentes (como funcionarios de dependencias del Ejecutivo o políticos de oposición no tan conocidos). Por lo tanto, el incremento de las fuentes opositoras en el cuadrante inferior izquierdo hallado en el análisis morfológico puede explicar por qué, en el análisis de contenido, las mismas presentan un aumento generalizado, como se verá en el siguiente capítulo.

La reducción en los géneros interpretativos y el aumento en los informativos tras la venta de la Cadena Capriles son contrarios a las tendencias del periodismo a nivel mundial. Cada vez más personas se enteran de los acontecimientos noticiosos en tiempo real, o al menos el mismo día de los hechos, gracias a los medios radioeléctricos y digitales. Por eso, la prensa escrita se adapta fortaleciendo su material interpretativo, con el propósito de ayudar a los lectores a comprender y contextualizar los hechos de los que ya se han enterado enterados. Pero, como se dijo, estos géneros requieren de variedad fuentes y, en política rara vez se enfocan en aspectos positivos de las instituciones (ya estas se encargan de eso mediante sus departamentos de comunicaciones). Por lo tanto, una reducción de géneros interpretativos sobre acciones del Gobierno, como la hallada en esta investigación, solo puede repercutir positivamente en su imagen al reducir la exposición de sus fallas o faltas.

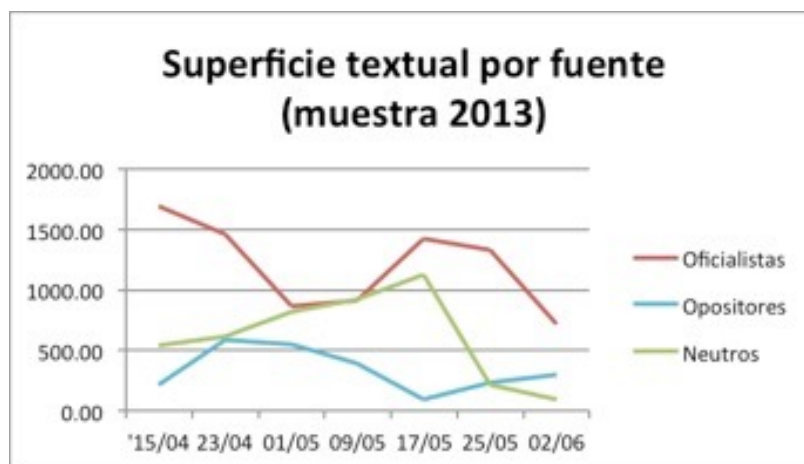


Figura 12

Fácilmente se nota un desequilibrio en la superficie otorgada a fuentes oficialistas con respecto a sus contrarios en ambas muestras. A lo largo de la muestra de 2013 ocupan la mayor área, excepto en el número del 09 de mayo, en el cual son superados por las fuentes neutras, pero por solo por 10 cm². Este es uno de los números que reseñó gran cantidad de inquietudes por parte de empresarios sobre los retrasos en entregas de divisas y las nuevas jornadas laborales decretadas.

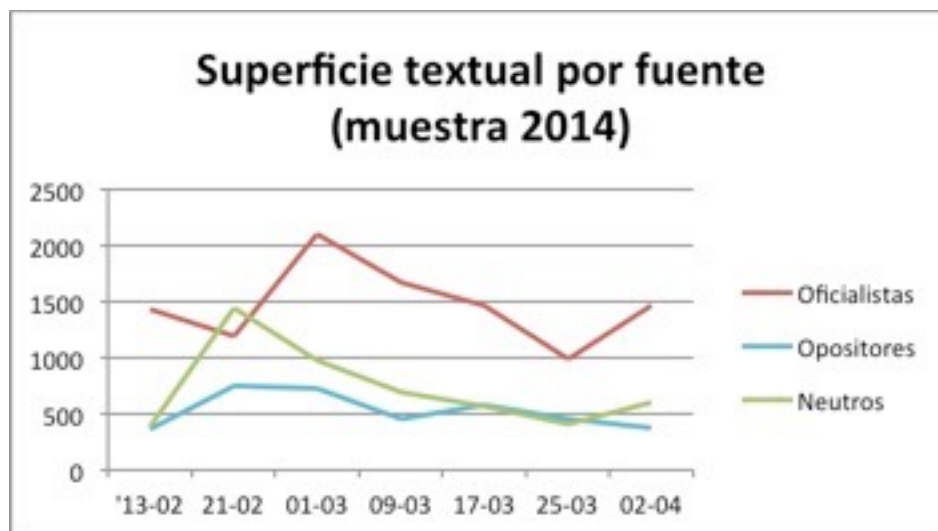


Figura 13

El panorama no es muy distinto en la muestra de 2014. De nuevo los oficialistas se imponen en todos los números, menos en el del 21 de marzo. En este número, como se dijo antes, fue reseñada una gran cantidad de protestas y enfrentamientos con las autoridades, con una gran cantidad de testigos como fuentes neutras, lo que da a esta categoría la mayor área en este caso. En ambos períodos, la superficie de fuentes opositoras permanece minimizada. En ningún número supera a los oficialistas, pero supera a los neutros en dos números de cada período.

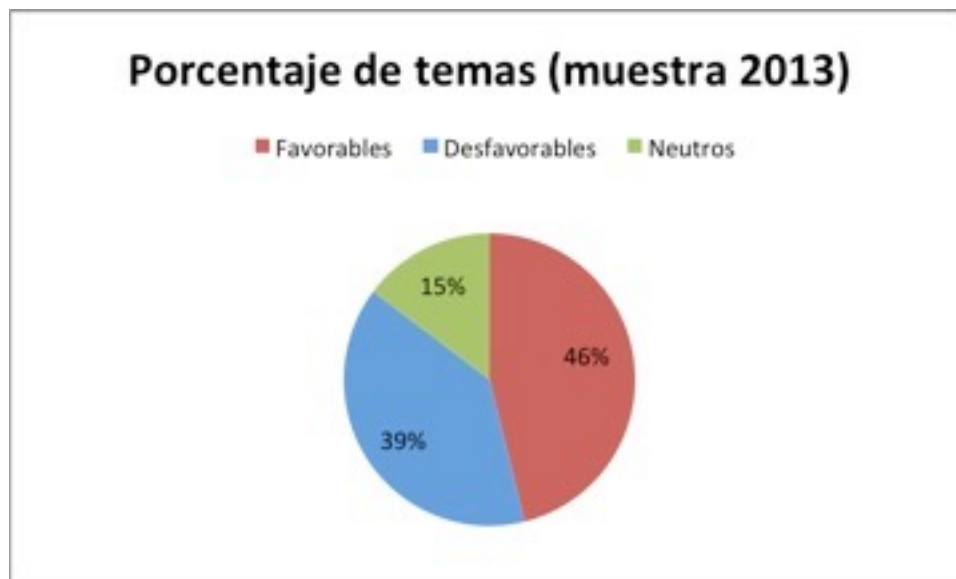


Figura 14

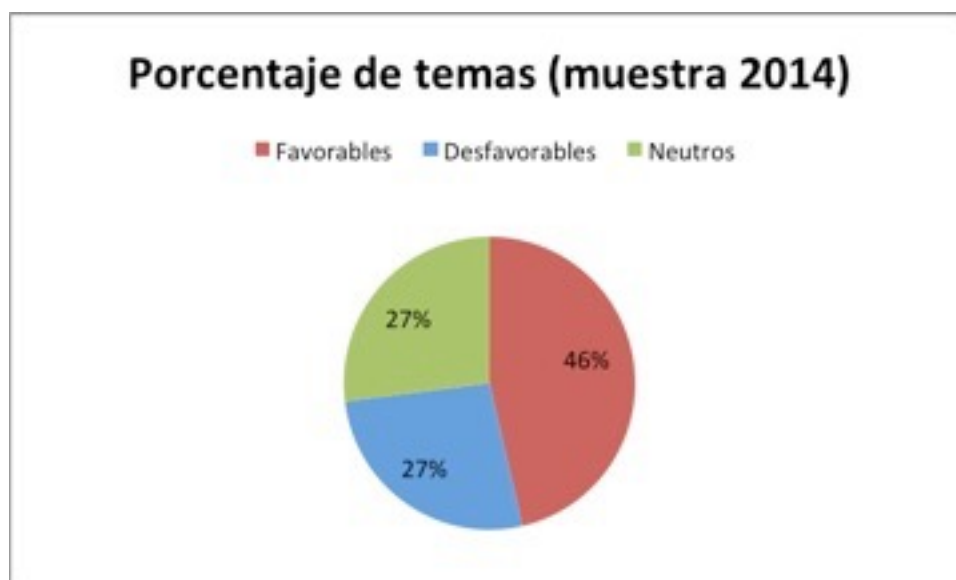


Figura 15

El número relativo de temas favorables al Gobierno no cambió: en ambos períodos es 46% del total. Sin embargo, los temas desfavorables, que en la muestra de 2013 constituyen 39%, caen a 27% en la de 2014. Es una fuerte caída con respecto al período anterior a la venta. Esta pérdida es compensada por

temas neutros, que pasan de 15% a 27%. Resulta sorprendente que, como se vio en el capítulo anterior, la superficie relativa otorgada a fuentes opositoras aumenta y, como se verá más adelante en este capítulo, el número relativo de estas fuentes se alza también, pero los temas desfavorables más bien presentan una caída sustancial. Más aún destaca esta disminución considerando la cantidad de protestas contra el Gobierno y las denuncias de violaciones de DD.HH. por parte de fuerzas del orden dependientes del Ejecutivo en el período de 2014.

El descenso obedece a varios factores. En primer lugar, como se vio hay un menor uso de los géneros interpretativos, que principalmente incluyen temas desfavorables. Además, hay un menor reconocimiento de fallas por parte de las mismas autoridades. Si bien esto puede atribuirse a menos disposición por parte del Gobierno a admitir sus fracasos y no a una negativa del periódico a reseñar tales expresiones de responsabilidad, es precisamente por esta razón que los géneros interpretativos hacen falta para contrastar la actitud gubernamental. Otra clave es que parte de la cobertura de los partidos de oposición estuvo enfocada en las disputas entre ellos mismos en torno a la actitud que debían tener con respecto a los llamados del Gobierno al diálogo y las protestas espontáneas. En cambio, a lo largo del período de 2013, la cobertura de la oposición está casi toda cohesionada en torno a los reclamos al Gobierno. Finalmente, las denuncias de violaciones de DD.HH. por parte de cuerpos de seguridad del Estado a menudo son igualadas o hasta opacadas por la defensa que de estos cuerpos hacen autoridades como la Fiscalía General y la Defensoría del Pueblo.

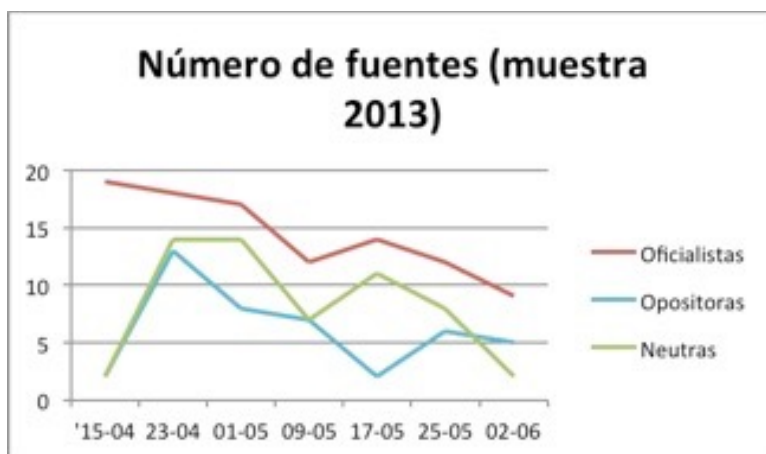


Figura 16

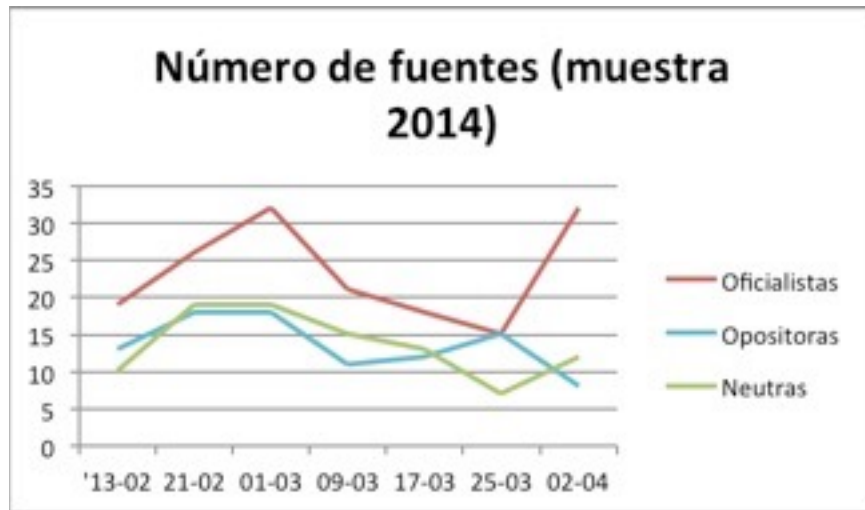


Figura 17

En la muestra de 2013, a lo largo de toda la evolución cronológica, los oficialistas suman por lo menos cinco fuentes más que los opositores, y tres más que los neutrales. Mientras, en la muestra de 2014, el oficialismo suma la mayor cantidad de fuentes en todos los números de la muestra, excepto en el del 25 de marzo. En ese número, los opositores los igualan, algo que no está ni cerca de ocurrir en ninguno del período anterior. Este número incluye las reacciones de siete dirigentes opositores de diferentes partidos políticos ante la destitución de la diputada María Corina Machado, lo cual, junto con la cobertura de las protestas, explica el repunte en esta categoría.

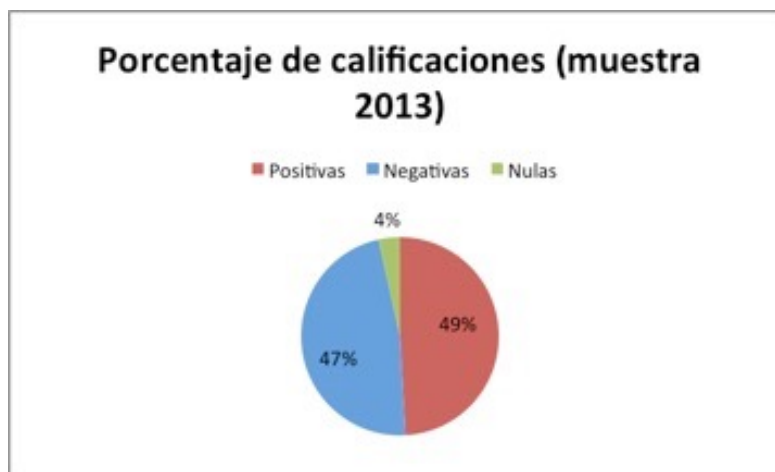


Figura 18

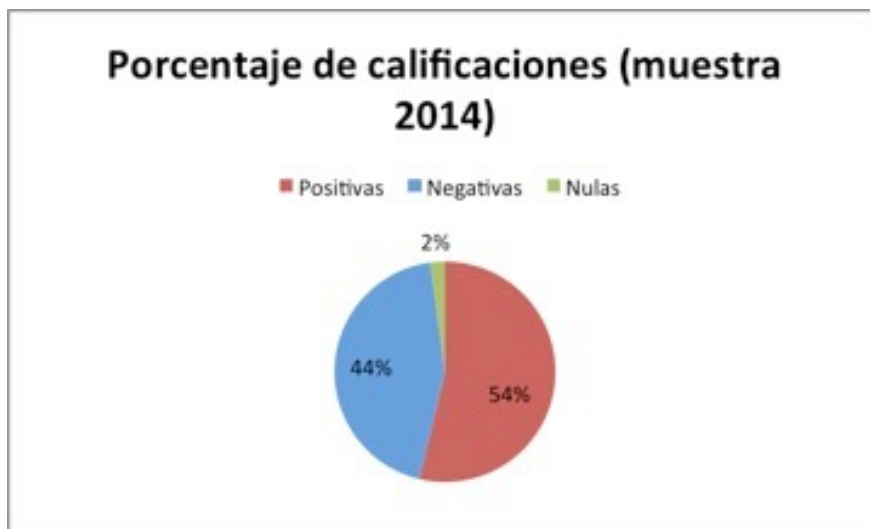


Figura 19

El panorama cambia en la representación proporcional total. La muestra de 2013 contiene 49% de notas con calificación positiva para el Gobierno, 47% con calificación negativa y 4% con calificación nula. Esta es una proporción bastante equilibrada. Sin embargo, los cambios en este ítem en el período posterior a la venta de la Cadena Capriles benefician al oficialismo a costa de la oposición. La muestra de 2014 presenta 54% de notas con calificación positiva, 44% con calificación negativa y 2% con calificación nula. Una vez más, llama la atención que haya una reducción de actitudes de rechazo al Gobierno en un contexto de protestas multitudinarias en todo el país que exigían la renuncia del Presidente, mientras que las actitudes de apoyo crecen 10 puntos porcentuales.

El crecimiento de mensajes por parte de las fuentes que transmiten actitudes favorables hacia el Ejecutivo en *Últimas Noticias* puede ser un elemento de apoyo a una espiral del silencio por la que los lectores se resistan a manifestar opiniones negativas sobre el Gobierno, de acuerdo con la teoría de Noelle-Neumann (Abreu, 2009, p. 126). Las posibilidades de que esto ocurra son más altas si se tiene en cuenta que son esas fuentes que aportan temas y actitudes beneficiosas aquellas con que el público más probablemente se encuentre durante las rápidas lecturas de la prensa que caracterizan a los consumidores contemporáneos. Aunque sea un incremento de 10%, téngase en cuenta que se da en el contexto de un creciente bombardeo de mensajes oficialistas en los

medios radioeléctricos (los cuales, particularmente la televisión, son los más populares entre los venezolanos para informarse) y minimización de la crítica en los mismos. Es decir, la mayor cantidad de actitudes positivas recogidas en el diario, junto con todas las demás presentes en los demás medios a los que el sujeto está constantemente expuesto, fomenta la creencia en que está es la opinión mayoritaria, lo que lo inhibe de expresar puntos de vista contrarios. Convertido esto en un círculo vicioso, la manifestación de juicios favorables a las acciones del Gobierno aumenta en la opinión pública, y los desfavorables disminuyen su aparición.

Conclusiones

Los resultados del trabajo de investigación indican que, tras la venta de la Cadena Capriles, *Últimas Noticias* realizó un tratamiento informativo de las acciones del Gobierno nacional diferente al que hacía antes del cambio de propietarios. Este nuevo tratamiento informativo redujo el porcentaje de fuentes oficialistas y la superficie que estas ocupan en la página, pero le otorgó a éstas más visibilidad ante los lectores. Además, disminuyó considerablemente la proporción de temas desfavorables al Ejecutivo y aumentó los favorables. También incrementó porcentualmente las actitudes positivas de fuentes hacia el mismo, y disminuyó las negativas. El tratamiento informativo en la muestra sugiere, de esta forma, que la inevitable carga de subjetividad al momento de organizar, jerarquizar y disponer sobre el papel la información recopilada para su presentación ante el público tendió a favorecer las acciones del Gobierno nacional más en 2013 que en 2014.

Aumentar la cantidad de fuentes opositoras y darles un mayor porcentaje de superficie difícilmente contribuye a una lectura más balanceada de las acciones del Gobierno en *Últimas Noticias* si se les reduce su presencia en las partes de la página en que los lectores más probablemente se fijan en medio de su crecientemente limitado tiempo diario de revisión de la prensa, como en efecto ocurrió. Por el contrario, aumentó la disposición de las fuentes oficialistas en esas importantes secciones de la página. Llama la atención que en la medida en que la

visibilidad de la sección es mayor, el porcentaje de fuentes oficialistas en ella crece y el de disidentes cae. Así, por ejemplo, la proporción de oficialistas subió en el cuadrante superior derecho (el más llamativo) que en ningún otro, mientras que los opositores cayeron en el mismo cuadrante más que en ningún otro. En cambio, el cuadrante inferior izquierdo (el menos llamativo) fue el único en el que las fuentes opositoras aumentaron su participación, y los oficialistas vieron la suya reducida.

Además, si un lector se tomara el tiempo de revisar completo alguno de los números en la muestra de 2014, lo más probable es que encontraría un porcentaje de temas desfavorables al Gobierno mucho menor que el que hubiera encontrado haciendo lo mismo con un número de la muestra de 2013. La proporción de acciones y logros del Gobierno, así como de expresiones de apoyo al mismo, es mucho mayor que la de fallas, fracasos y manifestaciones de rechazo en el segundo período.

Asimismo, tras la venta disminuyó el uso de géneros interpretativos que, además de informar sobre los hechos noticiosos, ayudan al lector a entender el contexto en el que se inscriben. Estos géneros aportaron una cantidad considerable de temas desfavorables al Gobierno en la muestra de 2013. Pero, como dice Oropeza (2009), una revolución necesita que los ciudadanos “recomprendan” el mundo según sus parámetros, y no puede permitir que agentes como medios de comunicación compitan con ella en este proceso. (pp. 64-65).

Más fuentes opositoras no implicaron una mayor proporción de notas con juicios negativos sobre las acciones del Gobierno, que también se redujeron tras la venta. Esta era una de las variables más equilibradas antes del cambio de propietarios, cuando los textos con predominio de valoraciones negativas casi igualaban a aquellos con predominio de valoraciones positivas.

Vale recordar el planteamiento de Herrera (citado en Hernández y Jiménez, 2006) sobre lo vulnerables que pueden ser la objetividad y pluralidad de los medios frente a amenazas de poderes fácticos o a los intereses de sus propios dueños (p. 146). Por lo argumentado en el párrafo anterior, el primero no parece ser el caso de *Últimas Noticias*. Más bien pareciera que los nuevos propietarios

tienen una idea diferente de lo que, en palabras de Dragnic (citada en Hernández y Jiménez, 2001) son los “objetivos que el medio persigue con acción comunicacional”. (p. 145). La línea editorial de un medio está íntimamente ligada a lo que el mismo espera lograr en su público mediante el tratamiento informativo. Si antes de la venta, como quedó en evidencia en el análisis de la muestra de 2013, ya la balanza estaba algo desequilibrada hacia el lado del Gobierno, los cambios detectados en la muestra de 2014, tras la transacción, no corrigieron la situación. Más bien, aumentaron el desbalance, lo suficiente como para que varios de sus periodistas reaccionaran en contra y renunciaran.

Referencias Bibliográficas

- Abreu Sojo, I. (2009). Propaganda, marketing político, opinión pública y democracia. En M. (. Bisbal, *Hegemonía y control comunicacional* (págs. 120-152). Caracas: Editorial Alfa.
- Bardin, L. (1986). El análisis de contenido. Barcelona: Akal.
- Berroterán, M., & Pérez, P. (2003). Diagnóstico de la situación actual de la información sobre ciencia en la prensa venezolana de circulación nacional. Caracas: UCAB.
- Bisbal, M. (2009). La comunicación masiva como política del gobierno de Hugo Chávez. En M. (. Bisbal, *Hegemonía y control comunicacional* (págs. 218-240). Caracas: Editorial Alfa.
- Blyde, A., & Dagher, L. (1989). El conflicto árabe- israelí en el medio impreso: análisis morfológico y de contenido de la información en seis periódicos latinoamericanos. Caracas: UCAB.
- Calzadilla, T. (2014). *as presiones sobre el diario del pueblo (o el por qué me fui de Últimas Noticias)*. Recuperado el 21 de Octubre de 2014, de Runrunes:

El tratamiento informativo de *Últimas Noticias*
al gobierno nacional en la nueva Cadena Capriles
Alejandro Armas y Andrés Cañizález

<http://runrun.es/impacto/110562/las-presiones-sobre-el-diario-del-pueblo-o-el-por-que-fui-de-ultimas-noticias.html>

Cañizález, A. (2009). La era Chávez: Notas para la historia política del periodismo venezolano. En M. (. Bisbal, *Hegemonía y control comunicacional* (págs. 218-240). Caracas: Editorial Alfa.

Cañizález, A. (2011). Venezuela: 1999-2009 Retrocesos para la gobernabilidad democrática y la libertad de prensa. *Revista Comunicación* (156), 88-95.

Cañizález, A., & Piña, E. (2011). Desafíos a los medios de comunicación impresos venezolanos: Transparencia, pluralidad y participación. *Revista Comunicación* (156), 96-102.

Cárquez, C. (2014). *Espacio Público: 9 periódicos han cerrado por falta de papel*. Recuperado el 08 de Junio de 2015, de El Nacional: http://www.el-nacional.com/politica/Espacio-Publico-periodicos-cerrado-papel_0_338966397.html

Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. (1999).

Da Corte, M. L. (2 de Junio de 2007). Sería irresponsable renovar la concesión a un canal como RCTV. *El Universal*, pág. Nacional y Política.

Da Corte, M. L. (2007). *Sería irresponsable renovar la concesión a un canal como RCTV*. Recuperado el 17 de Octubre de 2014, de El Universal: http://www.eluniversal.com/2007/06/02/pol_art_seria-irresponsable_306742

Derechos.org. (2013). *Situación de los Derechos Humanos en Venezuela: Informe anual enero-diciembre 2012*. Recuperado el 19 de Octubre de 2014, de <http://www.derechos.org.ve/pw/wp-content/uploads/16LibertadExpresi%C3%B3n1.pdf>

Derechos.org. (2014). *Situación de los Derechos Humanos en Venezuela: Informe anual enero-diciembre 2013*. Recuperado el 19 de Octubre de 2014, de Derechos.org: http://www.derechos.org.ve/pw/wp-content/uploads/2013_16LibertadExpresi%C3%B3n.pdf

Derechos.org. (2011). *Situación de los Derechos Humanos en Venezuela: Informe anual octubre 2010/septiembre 2011*. Recuperado el 19 de Octubre de 2014, de <http://www.derechos.org.ve/pw/wp-content/uploads/16LibertadExpresi%C3%B3n.pdf>

Dragnic, O. (1994). *Diccionario de la comunicación social*. Caracas: Panapa.

El Nacional Web. (12 de Agosto de 2015). *Admiten demanda de Diosdado Cabello contra El Nacional*. Recuperado el 18 de Agosto de 2015, de El Nacional: http://www.el-nacional.com/politica/Admiten-demanda-Diosdado-Cabello-Nacional_0_682132092.html

Fermín, M. V., & González, D. (2014). Maneiro, el monopolio del papel para la prensa. *El Nacional*, no. 25.621, págs. Suplemento Siete Días, pp. 1-3.

Freedom House. (s.f.). *Libertad de prensa en 2014*. Recuperado el 19 de Octubre de 2014, de Freedom House: <http://www.freedomhouse.org/report/freedom-press/freedom-press-2014>

Frisneda, G. (2014). *Héctor Dávila asume riendas del Grupo Últimas Noticias*. Recuperado el 21 de Octubre de 2014, de Últimas Noticias: <http://www.ultimasnoticias.com.ve/noticias/actualidad/economia/hector-davila-asume-riendas-del-grupo-un.aspx>

Frisneda, G. (2014). *Héctor Dávila asume riendas del Grupo Últimas Noticias*. Recuperado el 21 de Octubre de 2014, de <http://www.ultimasnoticias.com.ve/noticias/actualidad/economia/hector-davila-asume-riendas-del-grupo-un.aspx>

El tratamiento informativo de *Últimas Noticias*
al gobierno nacional en la nueva Cadena Capriles
Alejandro Armas y Andrés Cañizález

Hernández Díaz, G. (2009). Comunicación gubernamental en Venezuela durante el período 1999-2008. En M. (. Bisbal, *Hegemonía y control comunicacional* (págs. 85-117). Caracas: Editorial Alfa.

Hernández Sampieri, R. et al. (2010). *Metodología de la investigación*. Lima: McGraw Hill.

Hernández, Y., & N., J. (2001). Tal Cual: ¿Producto de una crisis o proyecto a largo plazo? Caracas: UCAB.

Informe 21. (s.f.). *Nicolás Maduro a Venevisión y Televen: Defínanse con quién están*. Recuperado el 17 de Octubre de 2014, de <http://informe21.com/nicolas-maduro/maduro-a-venevision-y-televen-%E2%80%9Cdefinanse-con-quien-estan%E2%80%9D-video>

Krippendorff, K. (1997). *Metodología del análisis de contenido: Teoría y práctica*. Barcelona: Paidós.

Ley Orgánica del Trabajo, los Trabajadores y las Trabajadoras. (2012).

Mendoza, I., & Rojas, E. (2004). El Nacional y El Universal como actores políticos durante la crisis institucional del 9 al 15 de abril de 2002 en Venezuela. Caracas: UCAB.

Naciones Unidas. (s.f.). *Declaración Universal de Derechos Humanos*. Recuperado el 17 de Octubre de 2014, de United Nations: <http://www.un.org/en/documents/udhr/>

Naciones Unidas. (s.f.). *Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos*. Recuperado el 17 de Octubre de 2014, de Office of the High Commissioner United Nations Human Rights: <http://www.ohchr.org/EN/ProfessionalInterest/Pages/CCPR.aspx>

Organización de Naciones Unidas (ONU). (1948). *Declaración Universal de Derechos Humanos*.

- Oropeza, A. (2009). Comunicación como política de gobierno vs. comunicación como política de revolución. En M. (. Bisbal, *Hegemonía y control comunicacional* (págs. 61-83). Caracas: Editorial Alfa.
- Pantin, M., & L., T. (1990). La intifada en la prensa latinoamericana: Análisis morfológico y de contenido. Caracas: UCAB.
- Pierce, R. (1982). La libertad de expresión en América Latina. Barcelona: Editorial Mirte.
- Quiñones, R. (191-218). ¿Los primeros frutos de la hegemonía comunicacional bolivariana? En M. Bisbal, *Hegemonía y control comunicacional*. Caracas: Editorial Alfa.
- Reporteros Sin Frontera. (2014). *Clasificación mundial de la libertad de prensa en 2014*. Recuperado el 19 de Octubre de 2014, de <http://rsf.org/index2014/es-index2014.php>
- Rojas, R. (2013). *Carlos Zuloaga: Globovisión es "inviabile*. Recuperado el 19 de Octubre de 2014, de Últimas Noticias: <http://www.ultimasnoticias.com.ve/noticias/actualidad/politica/carlos-zuloaga-globovision-es-inviable.aspx>
- Salkind, N. J. (1998). Métodos de investigación. México: Patience Hall.
- Sánchez Ruiz, E. (2005). Medios de comunicación y democracia. Bogotá: Norma.
- Últimas Noticias. (s.f.). *Nuestra filosofía*. Recuperado el 08 de Junio de 2015, de Grupo Últimas Noticias: <http://www.grupo-un.com/publicaciones.asp?m=kwick1&clasif=21&clasif1=59>
- Últimas Noticias. (s.f.). *Últimas Noticias (Venezuela)*. Recuperado el 21 de Octubre de 2014, de Wikipedia: [http://es.wikipedia.org/wiki/%C3%9Altimas_Noticias_\(Venezuela\)](http://es.wikipedia.org/wiki/%C3%9Altimas_Noticias_(Venezuela))

El tratamiento informativo de *Últimas Noticias*
al gobierno nacional en la nueva Cadena Capriles
Alejandro Armas y Andrés Cañizález

Venezuela al día. (2014). *Periodistas de Cadena Capriles condenan línea editorial a través de comunicado*. Recuperado el 21 de Octubre de 2014, de <http://www.venezuelaaldia.com/2014/02/periodistas-de-cadena-capriles-condenan-linea-editorial-traves-de-comunicado/>

Wikipedia- Freedom of the Press. (s.f.). *Freedom of the press*. Recuperado el 17 de Octubre de 2014, de Wikipedia: https://en.wikipedia.org/wiki/Freedom_of_the_press

Wikipedia. (s.f.). *Grupo Últimas Noticias. Cadena Capriles*. Recuperado el 21 de Octubre de 2014, de Wikipedia: http://es.wikipedia.org/wiki/Cadena_Capriles